

HERALDO DE ARAGON

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DOS EDICIONES DIARIAS
PROPIETARIO ANTONIO MOTOS

Año IX

Oficinas: Coso, 74—Teléfono 123

Zaragoza - Miércoles 24 de Junio de 1903

Toda la correspondencia al propietario

Núm. 2406

AVISO IMPORTANTE

En el comercio de tejidos de la calle de **Alfonso, número 20 y Goya, 2**, ha empezado una **Liquidación** **verdad**, de todas las existencias en grandes rebajas sobre los precios anteriores.

Venta de Retales blancos

EN HILO Y ALGODÓN

Almacén y Despacho

— DE —
"LA FABRIL LINERA,"
10, D. Alfonso I, núm. 10

AGUAS Y BAÑOS PARAGUELOS DE GILOCA

Especiales para las herpes, escrofulismo, enfermedades de la piel, sífilis y vías respiratorias

Temporada 15 Junio al 30 Septiembre — Coche en la estación de Calatayud

MEJORAS LOCALES

EL NUEVO MERCADO

La obra está ya a la vista y no ha de ser nuestra información aquí solamente una reproducción gráfica, sino ampliación de lo que se ve, añadiendo datos y razones interesantes. Entre lo ahora no visible se cuenta la antigua manzana ya histórica de las casas expropiadas conjunto o cuerpo de cuarenta fincas que contaba como espina dorsal algo difícil de descubrir y desmenuzando el cimientito de la muralla romana de cuatro metros y medio de base, y de dureza tal, que solamente con explosivos pudo desahacerse. La edificación ocupaba algo más de cuatro mil metros de terreno, y en su mejor parte se componía de dos filas de casas unidas por medianil de respaldo, con fachadas a la plaza las una y a la calle de Lanuza, las otras además de las que había teniéndolas a la de la Torre nueva y de la Manifestación. Delante de las fachadas a la plaza, poseían casi todas las casas como especial anejo, una superficie de «puestos» de vender, y había también en el lado derecho (bajando, «puestos» separados de toda otra propiedad además de los del lado izquierdo comprados como «separables» de la casa respectiva. Unos y otros de estos puestos representaban una suma de unos ochocientos metros pagados, desde ochocientos pesetas metro, hasta quinientas, en que por convenio general con los interesados se compraron los de la «izquierda».

En el lado derecho, delante de las casas 41, 42 y 43, de la plaza había un verdadero enjambre de pequeñas propiedades, tal vez una cincuenta de ellas, de subdivisión inverosímil (las había de poco más de un metro) con sus correspondientes escrituras más o menos enredadas.

Vencer todas las dificultades sociales y legales que era necesario para llegar a buen término ha sido labor extraordinaria de la gerencia y por reu-

nir las inmensas complicaciones de nuestra legislación en la expropiación forzosa urbana, hubo de procederse con verdadera liberalidad en algunos casos por no haber mejor camino. El Estado, de suyo, no facilita estas cosas en España: sino que, hasta llegado el caso de vencer sus resistencias de máquina mohosa, cobra exajerando sus «derechos reales» haciéndolos derechos «duros» y en cuya razonada impugnación de durezas, en nuestro caso todavía se está trabajando y derrochando papel sellado. Gracias a la benevolencia personal de todas las autoridades locales y a mediación en favor de multitud de personas de valía, para subsanar trámites y pasar barreras de formalismos aquí tan odiosos, gracias a la general buena voluntad que aquí ha colaborado sin distinción de banderías políticas, que con sus discordias tanto esterilizan: el deseo de la ciudad entera de tener un mercado decoroso, se ha realizado. Esto ha sido aquí, la obra de todos, empresa genuinamente popular; pues quien no ha suscrito acciones ha contribuido como elemento, al modo de gota de agua en una oleada, al movimiento de opinión que todo lo ha vencido. Constituyóse la empresa o sociedad del Nuevo Mercado, con más de cuatro millones de pesetas, que ya representa; pero más dificultad vencida que reunirlas, y no es poca formando una sola administración de gerencia seria y prestigiosa como se ha logrado, supone haber salido de todo el laberinto de problemas suscitados al transformar o modernizar una complejísima antiqualla.

Por fortuna eso fué, pasemos ya al examen de lo que es la obra nueva. El Nuevo Mercado, centro actual de la llamada plaza de Lanuza, deja por un feliz acuerdo municipal, dos calles

laterales ó tránsitos de más de once metros de anchura (además de su zona respectiva de porches de otros cuatro más) y es un rectángulo de poco más de tres mil trescientos metros, con ciento treinta de longitud, y cerca de veinte y seis de anchura dimensión superficial utilizada dos veces; una en el piso alto ó plataforma y otra semi-sótano, es decir que se dispone de unos seis mil metros de suelo para el tráfico de abastos cantidad casi cuádruple de la antes disponible, en el material de la extensión.

Tiene el Mercado, la peculiaridad de hallarse rodeado de una tapia de saneamiento, ó doble disposición de muros de perímetro, que aísla el sótano de toda malsana humedad del terreno exterior.

Las aguas de lavados, (por bocas de riego) tienen preparada una extensa canalización afuyente en totalidad a un amplio colector de trescientos metros de longitud hasta el Ebro. La suma de líneas de canal subterráneo hecho para servicios del Mercado *pasó de mil metros*. El colector se halla dispuesto (en eje de la calle de Cerdán) para recibir los desagües pluviales de toda esa parte de la Ciudad.

La dotación de agua es abundantísima mediante una tubería central alimentada en sus extremos y en su medio (disposición que asegura el máximo de presión, que allí es de unas tres atmósferas y la posibilidad de tener con agua una mitad del mercado y en seco la otra mitad para algún caso en que así convenga) tomándose de la gruesa cañería de la ciudad (de á veinte centímetros en la plaza.) Del tubo central del Mercado, que es de diez derivan numerosas bocas de riego y cinco fuentes, siendo la central del sótano (para lavar verdura y frutas) de á ocho caños.

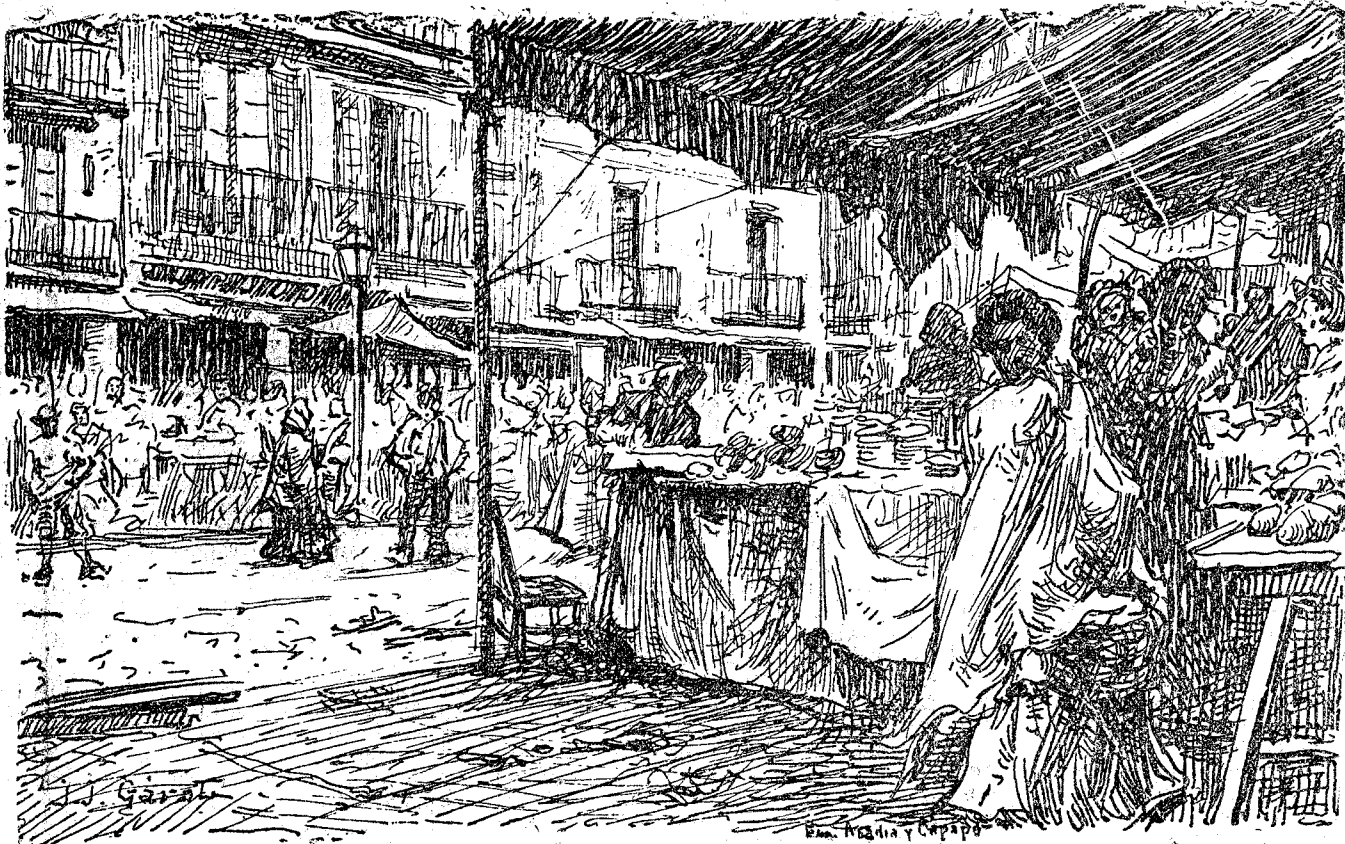
La limpieza de un mercado, condición primordial, se funda en su gran provisión de agua clara (ya que limpiar, es *limpiar*; pasar *limfas* ó aguas) y en que su disposición y materiales consientan el continuo lavado. Nuestro Mercado tiene el suelo del sótano, de asfalto, sus muros con zocalo, ó recálce pasante de piedra de mármol de Calatorao, y vertientes en el pavimento hasta sumideros de caja metálica inodora por los cuales llegan al colector líquidos.

Los apoyos en intermedios son de mármol ó de fundición de hierro, y los encierros de mercancía tienen rastillos de hierro para sostenerlos en alto y permitir el riego del suelo. En el piso superior, el suelo es decentemente armado, los «cajones» y bancos de mármol, cuyos armados de madera tienen especiales contras de fundición de hierro, es decir todo se ha hecho á prueba de agua.

La ventilación es la plena natural del aire libre en la plaza, si bien se evita el viento molesto con la elegante limitación del parapeto lateral coronado de gruesos cristales de luna. Esta hermosa unidad de obra ha costado á 60 pesetas metro superficial, y se hallará, según es de esperar, garantizada por la cultura general de la ciudad, que sin duda aumenta con las mejoras urbanas.

También es bueno que se diga y propale que la rotura intencionada de uno solo de estos cristales, por exceder de 50 pesetas entraña la formación de «causa criminal». Las persianas de vidrios, usuales en varios mercados para moderar la acción del viento, serían en Zaragoza; donde suele levantarse excesivo polvo, una verdadera inconveniencia.

La estructura del mercado, hállese toda á la vista, siendo de las llamadas lineales, con tres naves paralelas, y la



Un apunte del antiguo Mercado

(Del álbum de Gárate)

central más alta para dejar dos filas de ventanas en el exceso de altura sobre las laterales. Aquella se eleva hasta unos catorce metros sobre el suelo exterior, y tiene de anchura trece, siendo de seis metros las naves exteriores. Como el decoro de un edificio no estriba solo en que resulte útil y con buenos materiales, había que hacerlo también artístico. Los armados de hierro, por sí solos, dada la delgadez de las mesas necesarias, no son monumentales. Por esta razón, se han hecho las fachadas de testero y las portadas de ingreso lateral con ese carácter de robustez que conviene á lo propio de toda una ciudad. Las fachadas de testero de las naves afectan forma de arcos triunfales romanos, por los cuales pase el pueblo ya culto, victorioso sobre anteriores rudezas y mezquindades.

Aparte de los motivos de agrado, que entrañan las proporciones y combinaciones generales de líneas, y la esbeltez de estructuras, que parecen pregonar nuestra soberanía de hombres sobre las cosas materiales, forman buen complemento de la arquitectura algunos detalles escultóricos que se ideen con la debida pertenencia. En la fachada principal del mercado, al pie de los paneles de mármol blanco, que hay en los cuatro pilares fundamentales, se han puesto emblemas del trabajo humano para procurar directamente la alimentación. *El cultivo*... azada y regadera y un racimo de frutas; medios y fin. *La caza*, un pantano, un arco con flecha y un anade alcanzada, penalidad y habilidades. *La pesca*, recuerdos, de olas, remos, redes y un grupo de peces cogidos. *El trapío* ó acarreo, una cabeza de mulo... y un «rosca» típico, lleno de productos vegetales.

¿Cuántas actividades concurren á proveer un mercado! ¿Cuántas luchas y esfuerzos previos representan aquellas mesas de abundancia!

La nobleza del arte se identifica con cuanto es digno y honrado; por eso

aquí canta el *trabajo humano*, condensación de los medios y fines de la vida en cuanto es material realidad. Sobre la clave del arco principal, se vé el león zaragozano, entre vides y espigas; ó sea con los *típicos* alimentos. Los capiteles de tipo corintio, de las columnas, con que se aligera el aspecto de los soportes tienen como motivo fundamental el heredado *caduceo* clásico, el sombrero de Mercurio, combinado con escudete central, de cada cara, sobre el que cabe variar los emblemas y la expresión respectiva.

El caduceo clásico, representa maravillosamente dos serpientes *en ejes*, la inferioridad de lo que no se eleva del suelo, *contrapuestas*; pero armonizadas ante una *norma bajada del cielo*, un cetro con alas, una *ley ó razón* que las contiene.

Eso debe ser la equidad en el fecundo trato mercantil, necesario á la vida.

Alrededor de esa idea *principal*, como corresponde á la composición de capiteles, se presentan otras ideaciones habiéndose escogido entre muchas propuestas las que parecieron más claras.

En los frentes exteriores de capitel, provisto de guirnaldas de frutas en sus ángulos, se vé el león zaragozano sobre las barras de Aragón, como expresión ya *regional* de toda esta comarca productora. Bueno será advertir que el león, en general, expresa el más alto ó potente *sol de julio*, el signo zodiacal *Leo*, y se ha escogido siempre con cierta conciencia de intensa vitalidad.

España y Zaragoza son en este particular *lo idéntico*!

Entre los emblemas de los escuditos de capitel grande, se vé una *hoz que siega*, una *mano que vendimia*, *ave alcanzada por flecha*, *balanza en el fiel*, *con laureles* por estarlo, etc., esas y otras cosas es ó debe ser un mercado.

En las portadas laterales y ya que en el Mercado de Zaragoza es como el corazón mismo de España, se ha dedicado un recuerdo de gratitud que debe vibrar á nuestra conciencia nacional, hacia la civilización árabe. Ante hornacina con fondo de labor árabe, *vece* una concha cuya perla ó contenido valioso, es una columna de abejas visibles que son tres cabezas de labrador aragonés (con su pañuelo ceñido aún á modo de turbante) y entre el festoneado de la concha se ven las letras *Z. O. C. O.* del nombre arábigo español del Mercado. España, por la mediación árabe, difundió ciencias, artes y productos de primer orden para la civilización general.

Los árabes españoles vulgarizaron la universal numeración y el papel (1) factores tan importantes para el comercio. La cultura árabe, enseñó á distribuir los riego en el campo, enseñó la cerámica esmaltada, importó ricas frutas de Asia y Africa, la seda, el algodón, el añil y hasta según estudios arabistas de nuestra propia Universidad, nos enseñó el arte de administrar la *justicia* en el Justiciazo aragonés. Los capiteles de arcada lateral de los testeros, son sencillamente canastillos rebosando frutas y mercados con una *letra*, que al ser *ocho* en cada fachada entre todas las letras dicen el nombre *ZARAGOZA*, porque los productos de una región forman su carácter ó nombre. Las coronaciones de pilares son «fruteros» y la crestería sobre las galerías decorativas, un resumen de la alimentación «carne, hortalizas, frutos, caza y pescado».

Toda la escultura y molduras se han labrado en piedra de Floresta, propia para ello, y los basamentos lisos, son de piedra mármol de Calatorao.

Otra peculiaridad de adorno artístico si bien ya con imágenes en color hay en el mercado, y es la de sus *tarjetones de esmalte*. Son ya en lo industrial piezas de mérito, y se han fabricado en Zaragoza (Villado y Burbano). Estas placas, colocadas de seis en seis metros de distancia y en número de 42, á lo largo de un ancho friso, de otros modos también decorado para evitar la sequedad de una simple viga de aspas, llevan imágenes de *alimentos de bello aspecto*, un faisán, un toro, una cabra, unos pájaros, etc... En su conjunto todos estos cuadros de es-

malte, recuerdan la *vajilla decorada*, lo deseable para la alimentación del hombre culto y próspero y en su detalle servirán para fijar la atención popular, sobre todo de *quien no lee letras ni números* para designar los lugares del Mercado. «Fulana se dirá, vende debajo del cartel del jabali» ó enfrente de la pintura «de unos moscateles». La costumbre de designar con imágenes en la Edad Media, las posadas, hosterías, etc., tenía gran razón de ser y muy recientemente en París, han rivalizado los más famosos pintores, en especial certamen de muestras artísticas para designar las tiendas, de otro modo que con la sequedad de números y letras. En algunos ferrocarriles extranjeros se ha adoptado también distinguir los coches con *imágenes* además de tener la usual numeración.

Sin duda ninguna, la humanidad gusta del arte en las cosas, y tanto más, cuanto más civilizada; pero no debe desconocerse que ciertas materialidades excelentes influyen no poco en la estimación pública de una obra cuando son conocidas.

En esta, merece notarse, que para evitar el desgaste de las graderías se



D. Félix Navarro

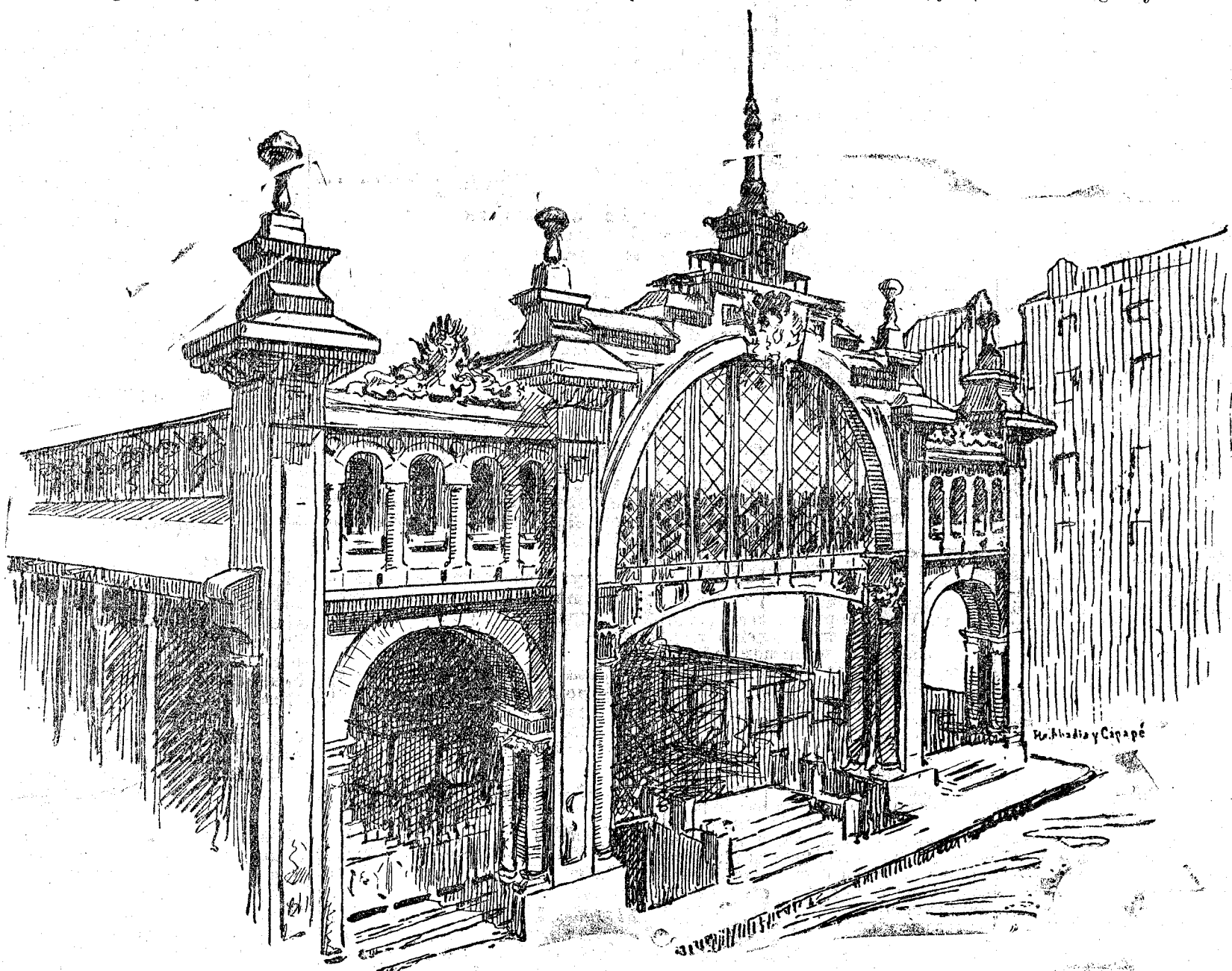
Arquitecto aragonés autor del proyecto del Nuevo Mercado y director de las obras del mismo

ha empleado por *primera vez* en España construcción en una roca durísima, pórfido de áspera dierita de difícil labra y de permanente insuperable. Esa roca, de origen igneo, es de lo primitivo del planeta, de lo más hondo de los terrenos pero brotó eruptivamente en los pirineos, en los alpes y en otras montañas. Aquí, en nuestra provincia, hay un «cabezo» de dierita en *Codos* de donde se ha traído. El color verde bronce de esta piedra es muy grato, sobre todo hallándose mojado. Las calles de Bruselas pavimentadas con tal clase de piedra en adoquines labrados con pernos mecánicas, tienen un precioso aspecto. En general, solamente materiales de lo mejor se han empleado para la obra.

En el Mercado de Zaragoza hállese atendida la comodidad del público en su amplio modo de circulación y la de los vendedores, así como el fácil descargo y la buena custodia de mercancías. Cada ventana central de tramada de las del sótano, en las fachadas laterales, con reja que se abre, puede ser un descargadero, además de contar con escalinatas y accesos que en su conjunto suman un ancho de unos cuarenta y ocho metros, es decir, casi exactamente toda la amplitud de paso de la calle de la Independencia, con el paseo y sus carreteras.

En el centro del Mercado, hay un kiosko para *Inspección y reposo*, donde se compruebe la calidad y cantidad de los alimentos que se vendan.

Entre otras comodidades ofrécese una buena cocina comedor, unos retretes con instalación á la inglesa y con tocador para mujeres y urinarios para hombres, y hay también cámaras de encierro, de diferentes condiciones de capacidad, frescura, obscuridad, etc. en alguna de las cuales cabe depositar cajas de hielo.



Fachada principal del Nuevo Mercado

(Dibujo de Gally).